

ENTREVISTA

EVA MILLET
Barcelona

“Es muy difícil ser buen padre si se consume alcohol”

Gabriel Rubio

Psiquiatra y especialista en alcoholismo

Cuando era médico residente, Gabriel Rubio quedó marcado de por vida por el fallecimiento de un paciente por síndrome de abstinencia del alcohol. Rubio no solo es doctor en Psiquiatría por la Universidad de Alcalá, sino también catedrático de esta disciplina de la Universidad Complutense de Madrid, jefe del servicio de psiquiatría del hospital Universitario 12 de Octubre e investigador del Instituto i+12.

Con este bagaje, que suma más de cuatro décadas, acaba de publicar *El laberinto de cristal* (Plataforma), donde analiza la adicción al alcohol y, en especial, las repercusiones que esta tiene en la familia.

Escribe que “entre el 5% y el 10% de la población adulta española tiene problemas con el alcohol”. ¿Qué significa tener “problemas con el alcohol”?

Significa que el alcohol está gobernando tu conducta, que te lo hace cambiar. Como, por ejemplo, cuando eliges adónde ir o con quién ir, en función de si hay o no hay alcohol. O cuando bebes muy rápido, desconectas de la conversación, buscas al camarero y le pides otra bebida. O cuando te dicen que, cuando vienes a casa, lo primero que haces es ir a la nevera, a servirte una cerveza, y eso te molesta.

¿Cuál sería la línea roja que separa a alguien que bebe de la adicción?

Es lo que en clínica se llama “beber por refuerzo negativo”, que es lo que ocurre cuando empezamos a utilizar la bebida para contrarrestar o para atenuar emociones negativas. Si estoy triste, bebo; si estoy deprimido o cansado, bebo.

¿Y qué hay de esas personas que llegan a casa y se toman un vaso de vino o una cerveza, porque les ayuda a desconectar?

Ahí es muy posible que no haya ningún problema de adicción al alcohol. También sucede que hay gente que, de joven, en la pandilla, bebe mucho, pero luego cambia. Estos procesos de maduración personal existen.

¿Hay mucho alcoholismo disfrazado?

Las estadísticas que tenemos las proporciona el Plan Nacional sobre Drogas. Son buenas, pero no te permiten hacer inferencias más allá de los porcentajes. Pero sí que es cierto que este es un país donde la cultura del vino está muy inculcada, donde vivimos de la restauración, donde las compañías alcoholeras tienen mucho poder y no se ha sido capaz de poner límites a su publicidad.

¿Por qué es tan habitual que la familia niegue o esconda a ese familiar alcohólico?

Pues porque cuando tienes un hijo (o una pareja) en la que notas que hay algo raro respecto a este consumo y se lo dejas caer y te lo niegan, entonces, pones en marcha una conducta de control sobre lo que el otro bebe. Y lo que ocurre es que, al final, se está tan vigilante, que llegas a creerte que lo puedes controlar... Hasta que la realidad te dice que no. Entonces, te sientes culpable por no haber vigilado bien y entras en lo que se llamaría “un patrón de dependencia”. Y esa responsabilidad, esa sensación de culpabilidad, hace que ocultes a los demás lo que le ocurre. ¿Cómo le vas a decir a tu madre que tu marido tiene problemas con la bebida? De este modo, el alcohol se convierte en un secreto familiar.

¿Se puede ser alcohólico y ser un buen padre o una buena madre?

Creo que se puede ser alcohólico y no ser un maltratador, pero el consumo de alcohol, a las personas con dependencia, les genera una especie de insensibilidad emocional. Recuerdo, en una terapia de grupo, un paciente que estaba en recuperación que explicó que su hija le había dicho “Papá, qué bien te veo ahora, porque antes no eras mi padre, no estabas”. Desde el punto de vista del



Gabriel Rubio es jefe de psiquiatría del hospital 12 de Octubre

“

Herencia

La adicción a beber no es genética, lo que se hereda son factores de vulnerabilidad”

Jóvenes

“No hay que caer en la tontería de comprarles falso champán a los niños en Navidad”

maltrato, a esa sensación de no estar la llamamos negligencia emocional, y tengo muchos testimonios de pacientes, hijos de alcohólicos, que cuentan que sienten que sus padres o sus madres estaban en el alcohol.

Reitera que el alcoholismo no es genético, ¿es así?

Aquí hay una mala interpretación de los textos científicos estadounidenses, que sostienen que el alcoholismo se transmite en familias, que no es lo mismo que heredarlo. Lo que heredamos son factores de vulnerabilidad: cómo se metaboliza el alcohol (si lo metabolizo muy bien, tengo más riesgo), si soy impulsivo, tímido... Pero, aunque tuviera todo eso y, además, familiares alcohólicos, si estoy en Irán, no puedo ser alcohólico... ¡porque allí no hay alcohol! Los factores ambientales son muy importantes.

¿Qué es peor, ser hijo o ser padre de alcohólico?

Yo creo que es peor como hijo, porque no puedes renunciar a tus padres. Mientras que al marido o a la esposa les puedes decir que o se ponen en tratamiento o te vas, con un padre o una madre, no tienes esa opción, estás involucrado. Están esas lealtades, esas angustias, que tienes mucho más si eres hijo o hija. Y en las familias de alcohólicos se dan unos patrones de conducta que, si mantienen durante mucho tiempo, lamentablemente, perduran cuando eres adulto. Es importante entender que esa experiencia traumática durante la infancia te puede estar pasando factura. Que el paciente no tarde dos años en decirte que su padre o su madre eran alcohólicos.

¿Cómo hay que educar a los hijos sobre el consumo de alcohol?

Primero, diciendo la verdad: que cuanto menos alcohol, mejor. Y si no hubiese nada, aún mejor. Ahora ya sabemos que beber “un poquito” no es bueno, que el consumo del alcohol tiene que ser responsable y, para ello, hay que decir los pros y los contras. Cuando me preguntan: ¿a qué edad dejaría beber a mis hijos?, la respuesta es: nunca. Otra cosa es que luego ellos beban, pero, como padres, hay que marcar una edad mínima y dar un ejemplo de mucha moderación. Y, por supuesto, no caer en esas tonterías de comprarle falsos champanes a los niños en Navidad, por ejemplo.●

La policía de Panamá detiene a dos hombres por el asesinato de una turista vasca

CIUDAD DE PANAMÁ Efe

La policía de Panamá ha detenido a una segunda persona presuntamente vinculada con la muerte y posible asesinato en ese país de la española Eneritz Argintxona Fraile, según informó la propia policía en un mensaje en sus redes sociales.

No ha trascendido todavía nada sobre la identidad de este segundo detenido, al parecer un joven de 20 años. Oficialmente solo se sabe que su arresto se produjo “en el desarrollo de investigaciones en

la provincia de Bocas de Toro”, en el Caribe panameño, en la misma zona en la que se encontró el cuerpo de la víctima, una turista vasca natural de Erandio (Bizkaia).

Con anterioridad se había detenido a un hombre de 39 años de edad, del que hasta ahora solo ha trascendido su sobrenombre, *Leche*, de quien se sospecha que tuvo algún grado de participación en la muerte de Eneritz Argintxona Fraile. De acuerdo con la investigación, como apuntaba la prensa panameña, el móvil del crimen, perpetrado el pasado 26 de julio, pudo ser el robo. La víctima reci-

bió un golpe en el cráneo que le ocasionó la muerte. Uno de los dos arrestados, cuya identidad no trascendió, ingresó ayer en prisión provisional. Los delitos que se le imputan son feminicidio y robo agravado.

Eneritz Argintxona Fraile, de 30 años, fue dada por desaparecida el pasado 23 de julio por los dueños del hostel donde estaba alojada, en Isla Carenero, en la provincia de Bocas del Toro. La turista salió a dar un paseo y ya no volvió a su dormitorio. Su cuerpo se encontró “tres días después” en la playa de Isla Colón, también en

esa provincia caribeña, después de que vecinos del área avisaran a las autoridades. Una comitiva integrada por miembros de la Fiscalía y de la policía se trasladó al lugar para iniciar las investigaciones.

Los peores presagios no tardaron en confirmarse. La Fiscalía panameña confirmó el pasado 30 de julio que el cuerpo correspondía a la española desaparecida y que la muerte se debía a “un traumatismo craneoencefálico”.

La Ertzaintza ha colaborado desde el primer momento con las autoridades panameñas en la investigación de la muerte. El asesinato ha causado una honda conmoción en Bocas de Toro, donde se han realizado en los últimos días varias manifestaciones y concentraciones de protesta. Las en-

tidades organizadoras de tales actos exigen “justicia para Eneritz”, pero también reclaman “poder caminar seguras o vivir en libertad”. “Tenemos que apoyarnos entre las mujeres”, dicen los con-

Los dos sospechosos están acusados de golpear mortalmente a la turista para poder robar sus pertenencias

vocantes. Una de las manifestaciones fue frente a la sede de la policía para exigir celeridad en las investigaciones, ya que se ha tardado dos semanas en hacer las primeras detenciones.●